

Hace tiempo que en esta columna, venimos conversando acerca de educación, medios de comunicación, sensaciones humanas y diversas cuestiones que nos hacen pensar y sentir. Hoy, les quiero contar una experiencia en aquello que recordarán, convenimos en llamar: “educación amorosa”. Con mis alumnos de 6° en ICADE, estamos llevando adelante una proyecto audiovisual de tipo largometraje, llamado “Krónicos, viajeros de la tormenta”. Es la historia de un viaje, pero también hay “otro viaje” que transcurre por fuera de la historia, en la realidad cotidiana del “estar”.



APRENDER PUEDE SER DIVERTIDO

Krónicos: la escuela se pone a imaginar

La felicidad se enciende cuando la cámara empieza a grabar. La emoción de verse, de saberse parte de algo más grande. La capacidad infinita de imaginar la realidad, transformarla y al final, reconocer que se ha aprendido.

Creo que esa es la sensación cuando todas las semanas nos ponemos a realizar este proyecto educativo.

Como una vorágine, la idea fue tomando fuerza desde el año pasado, y fue integrando a muchos y muchas en una espiral creciente. Fue animando a padres, alumnos de distintos grados, directivos y docentes. Todos entusiasmados, creyendo y poniendo lo mejor de sí. El proyecto forma parte de la materia “Comunicación y transformaciones sociocultu-

rales del Siglo XXI”, de 6° año en el Colegio ICADE. Hace dos años atrás, se perfiló una serie web con el nombre “Krónicos”, que llegó a tres capítulos con los entonces alumnos ya egresados. El desafío, fue relanzar la historia como una precuela de aquella, pero en el formato de medio o largometraje, para ser exhibida a fines de este año.

A medida que avanzábamos, la historia fue requiriendo la participación de otros actores y actrices. Así, se sumaron en primer lugar, varios profesores y preceptores. Luego, directivos. Ex alumnos, que incluso se encuentran cursando sus estudios en Buenos Aires, se animaron con el audio y la banda de sonido original. También se añadieron alumnos de otros

cursos, que no dudaron en ponerse el vestuario y aportar lo suyo. Los padres, también aparecieron brindando recursos, sosteniendo el trabajo de sus hijos/as. Incluso, con el proyecto compartido de poder grabar las últimas escenas en Córdoba, ilusión compartida por todo el equipo. Y el remolino, empezó.

Los actores y actrices protagónicos que llevan adelante la historia, son: Sofía Cuellar Aliaga, Jessica Ciganda, Tomás Fazio Dattoli, Leandro Ripoll y Agustina Draghi.

El equipo detrás de cámaras: Micaela Machado, Belén Almada y Alice Mascolo. El audio y la banda de sonido original, son llevados a cabo por los ex alumnos: Mariano Rodríguez y Aníbal Baradei. En After Effects, Bernardo Español (5° año).

Los “profes”, no pueden faltar, por supuesto: Nicolás Torrieri, Silvia Ríos, Karina Gorordo, Sandra Ciralo, Marcos Rodríguez y en una participación especial, la Inspectora de Dipregep Dora Svicarevic. ¡Qué elenco!

Además, se suma el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N°5, con los alumnos de 3er año de Tecnicatura Superior en Comunicación Multimedial, para realizar el documental del backstage y el material extra que se añadirá al eventual DVD del proyecto. Educación de gestión pública y privada, juntas.

La Escuela se pone a imaginar, a crear, a poner en marcha las ideas. Precisamente, porque de eso se trata ¿o no?

Saberse parte de algo, crear, poner en juego saberes, participar, divertirse. No sé usted, pero yo he aprendido mucho más aquellas cosas que me han parecido significativas. Y a veces, aunque cueste, hay que volver “significativo” aquello



En medio de la filmación, dentro de una carpa armada en una de las aulas.

que queremos que el otro se apropie y construya.

Estoy convencido, que la Escuela debe y tiene que ser “divertida”. Esto, es, “vertida” desde diferentes lugares. Por supuesto que hay tránsitos menos “movedizos” que otros, pero en síntesis, los chicos y chicas, se divierten. La Escuela, genera un vínculo de pertenencia que lleva, incluso después de hora, a querer estar, a

el aprendizaje significativo; tenemos una Ley de Medios Audiovisuales, que propicia el desarrollo de nuevos contenidos audiovisuales; tenemos la tecnología que permite a un teléfono, filmar mejor que una vieja cámara hogareña; tenemos las netbooks, que fácilmente pueden convertirse en una “mini” isla de edición con un monitor viejo; tenemos las ganas de nuestros pibes y pro-



Los viajeros del tiempo, llegan a un Pergamino asolado, 200 años en el futuro.

disfrutar estar.

Una “escuela sin caretas”, sin poses armadas, sin maniqueísmos positivistas, me parece que es la “escuela del presente-futuro”.

Hoy por hoy, existe la posibilidad. A saber: tenemos una Ley Nacional de Educación con lineamientos muy claros en lo que respecta a la construcción del conocimiento desde

fes, y con eso, podemos volar aún más lejos.

Entonces, este viaje se hace en dos sentidos: en la historia y en la Escuela.

¿Vió que al final los “adolescentes”, no “adolescen” tanto como creía? ¿Se da cuenta que ya no son “el futuro” sino el “presente”?

» Por Ps. Ismael Rossi

